

## El pastoreo en la zona de Urbía-Oltze

Por

PP. ALEJANDRO EZCURDIA O.F.M.

y

JOSE IGNACIO LASA O.F.M.

El informe que sigue se refiere al pastoreo en la zona de Urbía-Oltze. Los datos se han recogido principalmente de boca de dos pastores que han hecho toda su vida de pastor en dicha zona, y son: a) Domingo Muñoa, natural de Cerain, edad de 77 años, que tiene su choza en el término llamado "Arbelar", al pie de Aizkorri; b) Domingo Goiburu, natural de Idiazabal, edad de 55 años; su choza, al otro extremo (cerca del refugio de "Peru-Saroi") de la misma barrera de peñascos en que vive el anterior, barrera que divide en dos casi perpendicularmente la zona de pastoreo Urbía-Oltze. "Urbi" llaman los pastores a la zona NO, y "Oltze" a la SE; entre las dos, la barrera de peñascal en la que se asientan gran parte de las chozas.

1.—El suelo es de relieve suave en general, formando una cuenca cerrada; el relieve se acusa más en los bordes, en las laderas de los montes que le rodean, sobre todo hacia el extremo NO. La barrera septentrional de toda esta zona la forma la sierra de Aizkorri en dirección NO-SE.

2.—El suelo se halla libre de malezas y de rocas, excepto la barrera de peñascos mencionada.

3.—La entrada en la campa de Urbía por la parte de Aránzazu ("Elolako Arratea") está a 1.165 m. s. n. m. Por el extremo NO, a 1.249 m. s. n. m. El fondo de la cuenca desciende a 1.094 m. en Urbi, y 1.096 m. en Oltze.

4.—Las nieves dominan la temporada de noviembre-marzo; a veces se presenta este fenómeno en mayo avanzado. En todo tiempo son frecuentes las nieblas.

5.—El suelo lo forma la pradera natural, pero el brezo, de mata muy baja, se entremezcla en cantidad considerable, y, a juicio de los pastores, cada vez más. El arbolado, donde existe, lo constituye el haya casi exclusivamente. Está confinado a los bordes de la parte de Oltze, donde, sobre todo por la parte que da a Alava, es muy abundante. También entre los peñascales hay arbolado. En otros tiempos debía de existir el tejo (agiña) en cantidad notable, pues, según el pastor Domingo Muñoa, el maderamen de los techos de las chozas solía ser de tejo. El mismo, en el techo de su "Lotegi", totalmente de

esta madera, tiene piezas de 50 cms. de ancho. En los bordes de la parte de Urbi no hay arbolado fuera de los peñascales.

6.—Se observa que en toda esta región se desarrolla muy bien el haya. Creo que el hecho de que en medio de las extensas praderas no se ve un árbol se deberá a la acción del hombre. Hablan los pastores como de cosa pasada de ciertas obligaciones que tenían de plantar árboles. El pastor Domingo Goiburu dice que en estos cuarenta años los “pagadis” han ido mermando; reconoce su utilidad, por la defensa que suponen para el ganado contra la lluvia, etc. Las chozas de los pastores están edificadas casi siempre al amparo de algunos árboles. Estas chozas las fabrican, no en medio de los pastizales, sino entre los peñascales o cerca de ellos, donde no restan lugar al pasturaje.

7-8.—Nada particular que responder.

9.—La construcción pastoril más importante es la “txabola” para vivienda del pastor. En sus inmediaciones tiene una o varias cercas de piedra (eskorta) de pared seca, de 1,20 m. de altura más o menos, donde se recluye el ganado por la noche y se le ordeña por la mañana. “Ellorra” es una construcción para cobijo del ganado, con base de piedra y vertientes de ramas recubiertas de césped, helecho, brezo... Existen, además, pequeñas construcciones para el perro, el cerdo, las gallinas... de forma parecida.

Cada pastor tiene una sola chabola. En algunas la dirección es SE-NO (entrada-fondo), pero no tengo datos suficientes para extender la observación. En alguna he visto la dirección perpendicular a la anterior.

Antes de la construcción de la ermita de Urbía o de la casa de Miqueletes cerca de la cueva de San Adrián no se empleaban tejas ni argamasa en la construcción de las chabolas. Ahora hay algunas con estos elementos. La pared es seca y tapan los intersticios con musgo, césped, etc. Más o menos hay que rehacerla completamente cada ocho años, trabajo que hacen en “auzolan” en un día. El techo es de ramas o troncos tapados con césped, helecho, brezo... Ahora aprovechan deshechos de bidones de hojalata, zinc... encima de todo lo anterior.

Para conservar el derecho a la chabola es necesario seguir yendo allí año tras año. Si un año no se va a pastorear por cualquier causa, para no perder el derecho es necesario pasar una noche por lo menos en la chabola viniendo con una oveja o un carnero.

Las paredes y el techo son propiedad del pastor; el suelo, de la Parzonería. Antes era costumbre que las chabolas no tuvieran puerta. A la entrada tenían a todo lo ancho una piedra de unos 0,60 metros de alto, y por la noche colocaban encima de ellas un entrelazado de ramas (esi). Comenta el pastor que el séptimo mandamiento se guardaba mejor que ahora.

10.—Los rebaños son de ovejas. Hace cincuenta años se veían muy

pocos caballos. Ahora los hay en cantidad notable, que no puedo precisar. Cada pastor tiene también alguno que otro caballo. Otros proceden de algunos pueblos de Alava. Hay 23 pastores, cada uno con su rebaño. Cada rebaño consta de unas doscientas ovejas por término medio. Alguno que otro llega a cerca de trescientas. El pastor Domingo Muñoa dice que ahora hay menos pastores que en su juventud, pero cada uno tiene más ovejas que entonces. Antes, 120-130 ovejas hacían un buen rebaño. Ahora se ha duplicado el número.

11.—De los 23 pastores de esta zona unos 10 no tienen labranza ni otro medio de vida que el pastoreo. Los demás tienen labranza, no aquí sino en sus pueblos.

12-13.—La zona de pastoreo Urbi-Oltze forma parte de la Parzonería General de Guipúzcoa y Alava que comprende una superficie de 10.775 hectáreas de pastizales y bosques. Los pastores tienen derecho a las aguas y a las hierbas (ur-belarrak). Pero para gozar de este derecho es necesario que sean vecinos de los pueblos que forman dicha Parzonería. Estos pueblos, en la parte de Guipúzcoa, son: Segura, Cerain, Idiazabal y Cegama. De la parte alavesa son: San Millán, Azparrena, Zaldiendo y Araya. En lo que recuerda el pastor Domingo Goiburu ha habido tiempos en que por cada cabeza de ganado tenían un impuesto de 0,90 pts.; más tarde, 1,10 pts.; últimamente no les exigen nada.

14.—La vigilancia de los rebaños la practican los dueños mismos o alguna persona de su familia. No supone un trabajo grande, pues al no haber en las cercanías campos de pinos u otras plantaciones donde el ganado pudiera causar daño, la vigilancia se reduce a saber por qué parte anda el rebaño y cuidar de que no pase los límites de la Parzonería. El trabajo principal es recogerlo al atardecer para que pase la noche en las inmediaciones de la chabola, recluido en una o varias "eskortas".

En el tiempo libre algunos pastores se dedican a hacer hilo y calcetines de lana. Pero han conocido tiempos en que esto era más común, cuando los pastores se reunían bajo las hayas para lo mismo. Algunos fabrican también albardas (arbaldea) para los caballos. Las hacen de paja de centeno (zikirioa).

15.—Domingo Muñoa dice que en su juventud no había perropastores. Hoy los tienen todos. Vinieron de Francia. Un tratante de Cegama, Juan Antonio Oyarbide, los introdujo aquí. Facilitan la labor del pastor, pero maltratan algo el ganado (lo asustan).

Puede decirse que actualmente el único animal dañino es el zorro. No emplean ninguna clase de artes para librarse de él, sino que contratan a un experto (axariarrapatzalle), el cual los mata por medio de venenos. He oído decir a uno de éstos que, en Guipúzcoa, la zona más frecuentada por los zorros es la parte de Aloña-Artzanburu. Más

abajo, por los alrededores del Santuario, usan cepos de hierro, y todos los años cazan varios ejemplares.

16.—Desde hace unos 30 años no aparecen lobos por esta zona. Cuando los pastores con quienes hablamos eran jóvenes se veían todavía bastantes. Domingo Muñoa recuerda que, por las noches, metían las ovejas en las cercas (eskortas) y hacían hogueras a su lado para ahuyentar a los lobos. Aun de día había que vigilar. Cuenta Domingo Goiburu que siendo él de unos siete años iba en cierta ocasión por el bosque con su padre, y al oír un aullido le dijo éste: “Es el lobo”. Volvieron inmediatamente a la chabola, y el padre, cogiendo una tea encendida, salió otra vez al campo dando gritos y agitando la tea en círculos. Domingo Muñoa dice: “Adarra joaz ibiltzen ziran otsoak uxatzeko”. Empleaban también perros contra los lobos. Cierta pastor —nos cuenta Domingo Goiburu— había notado que le iban faltando varias reses de su rebaño. Un día se le presentó su perro todo alborozado y cubierto de manchas de sangre, y creyendo el pastor haber descubierto al causante de la desaparición de sus ovejas, lo mató allí mismo. Cuál no sería su pena al ver al día siguiente que no lejos de allí yacía un lobo “ittota”: lo había matado el perro. (Para significar que un zorro, por ejemplo, ha matado un cordero, estos pastores nunca usan el verbo “ill”, sino “itto”).

En las Actas del Ayuntamiento de Oñate consta que el año 1790 cinco cazadores pasaron 45 días en los montes de “Garailabur” y “Surkutz” para evitar los terribles perjuicios que causaban los lobos. Actualmente no hace falta nada de eso y, en consecuencia, el trabajo de vigilar los rebaños ha disminuído muchísimo.

17.—Todo lo dicho hasta aquí se refiere a pasturajes de montañas elevadas, que es el caso de la zona Urbi-Oltze.

18.—La posesión del derecho al pasturaje en esta zona de la Parzonería no corresponde a ningún otro en el valle.

19.—Los pastores suben a esta zona hacia el mes de abril, casi todos con sus familias. Baján después de Todos los Santos (Dominu Santu), cuando sospechan que se acercan las nieves. En el otoño de 1953 que fué benigno vi bajar el último rebaño el 30 de diciembre. Al día siguiente cayó la primera nevada. No siguen caminos señalados para estos viajes, sino el que a cada pastor le parece el más conveniente.

20.—Contestado en el número 10.

21.—El único pasto considerado como insano lo forma la hierba llamada “mandabellarra”. Existe en la parte alta de Aizkorri. Provoca el aborto en las ovejas no acostumbradas a comerla, pero no en las otras.

22.—Cuando enferma el ganado invocan a San Antón (o a San Antonio) sin ritos especiales. Piden también que se eche algún conjuro. En algunos casos acuden al pueblo de Olaberria donde encargan una Misa, les leen el Evangelio y les entregan un “kutun”, que consiste en

un papel con una invocación en latín. Encima se ve una imagen de San Juan. El papel va doblado y atado con un hilo. Este "kutun" se sujeta de algún modo al cuello de la res enferma (por ejemplo, en una esquila a la que, después de introducir el "kutun", se cierra la boca golpeando los bordes).

23.—Como protección de la chabola colocan a veces en la puerta o en su dintel pequeñas cruces hechas de cera o de madera de espino bendecidas el día de San Juan. El ganado permanece a la intemperie en todo tiempo.

Ningún animal es considerado como protector del establo.

24.—Tampoco tienen memoria de que se hayan dedicado ofrendas o sacrificios a Santos o a almas de antepasados.

25.—Desde tiempo inmemorial los Religiosos de Aránzazu acuden todos los años por el mes de mayo a bendecir las chabolas, los rebaños y los pasturajes.

26.—El derecho a la sucesión en el patrimonio pastoril pertenece al mayorazgo, igual que ocurre en los caseríos de nuestra región con la casa y las tierras.

27.—Los productos del pastoreo los constituyen los corderos, las ovejas viejas (de 7 a 10 años), la lana y los quesos. Los dos primeros los destinan al mercado, aparte alguna res que en alguna rara ocasión puedan consumir ellos y un cordero que cada pastor ofrenda al Santuario como limosna. Venden también la lana, menos una parte pequeña con la que algunos confeccionan calcetines. Los quesos que fabrican antes de venir a Urbía los venden frescos de uno, dos, tres días. Los fabricados en Urbía, después de bien curados.

28.—En la fabricación del queso se emplea únicamente leche de oveja sin fermentar. Los instrumentos que usan en esta operación son: a) "illakaskia". Es un colador de leche, y consiste en un cono invertido, actualmente de metal, en cuyo fondo (vértice) se pone un manojo de ortigas. Según los pastores, es el colador que da mejor resultado; b) "malatxa": un batidor hecho con rama de acebo, de unos 45 centímetros; en uno de sus extremos tiene unas ocho ramitas vueltas hacia atrás y atadas en sus puntas. Es un instrumento muy bien hecho; c) "sumitza": un cuenco de madera donde se hace el queso y le da su forma. Los hay de distintas dimensiones.

Domingo Goiburu describe así las operaciones de la fabricación del queso: "ardik jatxi — illakaskin asunekin esnea pasau — gatzaiá (cuajo) eman — andik ordu-erdira malatxakin nastu — eskukin zapaldu — bear dan aña gogortzen danean kutxilloakin matoia ebaí ("matoia" es la masa de leche cuajada al llegar a este punto) — sumitzera jaso — atzaparrakin txikitu — eskukin ondo estutu — gatza gañetik eman — andik egun batzuetara (zortzi bat) garbitu — ketan jarri 15-20 egun azala giteko ta kolorea artzeko".

29.—El suero de la leche lo dan generalmente a los cerdos. Algo lo toman los mismos pastores por mayo.

30.—No hacen requesones, aunque en épocas pasadas se estilaba algo, pero nunca en cantidad notable. Como para esto es necesario calentar el suero, el mejor medio era introducir en él una piedra arenisca calentada al fuego.

31.—Todos los productos obtenidos en los pasturajes (no recuerdo que haya más que los enunciados) se transportan al valle a lomo de caballerías.

32.—El esquila de las ovejas lo hacen de San Juan a San Pedro. Usan para ello tijeras que no tienen nada de especial.

33.—Los pastores de esta zona no celebran fiestas o ferias en sus pasturajes.

A poca distancia después de la entrada en la campa de Urbía por Elola-Arrate, a la izquierda y un poco elevada, se encuentra una praderita cercada de peñascos llamada "Pelotaleku". Hay algún recuerdo de que los pastores jóvenes solían jugar a la pelota en este lugar. En la muga entre la Parzonería y Alsasua existe un término que llaman "Palankaleku", y dudan si alguna vez habrá sido lugar de juegos. Después he visto que en la hoja de Salvatierra del mapa 1/50.000 del Instituto Geográf. y Cat. figura este lugar con el nombre de Balankaleku".

34.—Muchos pastores de esta zona van a Vizcaya con sus rebaños a pasar el invierno. Mientras tanto, en la montaña la chabola queda abierta, por costumbre al menos. Domingo Muñoa ha ido a Larrazubéa-Lezama 58 inviernos seguidos. Tarda en el camino tres o cuatro días. El ganado pasa las noches en el campo; él se hospeda en casas conocidas de otros años. Domingo Goiburu describe así las fases de este trasiego: "menditik etxera — an bi illabete — andik, urteberrik aldean... zalditan arreoa... Bizkai aldera — andik onera, pozik, Apirill aldera". El mismo pastor cuenta su forma de vida en Vizcaya: "jai-ki ta arkumeak gobernau ta ardik jatxi — batek, ardik atera ta basoan eutsi eguardi artean; bestek, gaztaia egin; bestek, larrea billatu arratsaldean nora eramán leizken — arratsaldean, danok ardik zaintzera larrrera".

35.—Durante el invierno no gozan en el valle del libre aprovechamiento de los pastos; sino que toman en alquiler los terrenos que necesitan, a un precio que suele oscilar entre 175 y 225 pesetas al día por un rebaño de unas 300 ovejas.

Aránzazu, octubre 1955.